

INCIDENCIA DEL PAISAJE EN CONFLICTOS URBANOS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA, ARGENTINA, ENTRE 2002 Y 2015

Miguel Ángel Martiarena¹

RESUMEN

El territorio puede ser comprendido como un texto que es interpretado por los diferentes grupos sociales generando un entramado dinámico de paisajes centrales y periféricos. Así como el territorio es heterogéneo y cada uno de sus lugares es único, los paisajes, al asimilarse a un código, tienden necesariamente a repetirse construyendo identidades compartidas. De este modo los paisajes inmovilizan (o casi) a los lugares dejándolos sujetos a una forma de poder colectivo, convirtiéndolos en patrimonio histórico o ambiental.

La eficiencia de la lógica costo/beneficio con que el Sistema interviene en la producción del espacio entra en contradicción con la dinámica de construcción de los paisajes que se da en el *mundo de la vida*. Los múltiples paisajes que ocurren en los lugares buscan ser reducidos a un paisaje único utilizando los medios dinero y poder, habilitando su mercantilización. Este nuevo paisaje instrumental choca con las identidades locales generando situaciones de conflicto. Se observó que los conflictos urbanos identificados pueden ser caracterizados en función de las tres dimensiones del mundo de la vida (objetiva, social y subjetiva) y en relación al Sistema dinero/poder. Los casos analizados definen localmente estrategias particulares de construcción de los paisajes.

PALABRAS CLAVE

Paisajes; conflicto urbano; mundo de la vida; Sistema

INCIDENCE OF THE LANDSCAPE IN URBAN CONFLICTS IN THE CITY OF CÓRDOBA, ARGENTINA, BETWEEN 2002 AND 2015

ABSTRACT

The territory can be understood as a text that is interpreted by different social groups generating a dynamic network of central and peripheral landscapes. Just as the territory is heterogeneous and each of its places is unique, landscapes, when assimilated to a code, necessarily tend to repeat themselves building shared identities. In this way, landscapes immobilize (or almost) the places, leaving them subject to a form of collective power, converting them into historical or environmental heritage.

The efficiency of the cost / benefit logic with which the System intervenes in the production of space comes into contradiction with the dynamics of construction of the landscapes that occur in the world of life. The multiple landscapes that occur in places seek to be reduced to a unique landscape using the means money and power, enabling their commodification. This new instrumental landscape collides with local identities generating conflict situations.

It was observed that urban conflicts identified can be characterized in terms of the three dimensions of the world of life (objective, social and subjective) and in relation to the money / power System. The cases analyzed locally define particular strategies for construction of landscapes.

KEYWORDS

Landscapes; urban conflict; world of life; System

¹ Arquitecto, Magister en Arquitectura Paisajista. Universidad Nacional de Córdoba. Docente de la Facultad de Ciencias Agropecuarias. Email: miguelmartiarena@gmail.com



Introducción

Las ciudades latinoamericanas atravesaron una serie de transformaciones ocasionadas por el capitalismo neoliberal y la globalización que se evidencian en el modelo teórico de ciudad fragmentada construido por Borsdorf de 1970, y que se profundizan a partir de 1990 con la emergencia de nuevos patrones espaciales (Borsdorf 2003). Algunos de estos cambios son listados por Mertins (2003): extensión y creación de nuevos distritos financieros, construcción de edificios “inteligentes” y hoteles de lujo, incremento de la edificación de centros comerciales incluso en barrios de estratos medios y en menor grado de estratos bajos, gentrificación, aumento considerable de urbanizaciones privadas en áreas suburbanas, fuerte aumento de condominios verticales para estratos alto y medio alto, densificación urbana en zonas céntricas tras la demolición de patrimonio histórico construido, degradación arquitectónica e infraestructural de barrios de estratos alto y medio alto, aumento de la tugurización y conformación de guetos, densificación fuerte en barrios informales, y aumento considerable de la migración entre barrios. Estas dinámicas en parte fueron posibles debido a la supresión de derechos sociales y políticos que permitieron eficientizar al máximo la producción y la renta financiera, el abandono de la gestión por parte del Estado que liberó a la propiedad privada de las restricciones colectivas, y la progresiva apertura a los mercados globales, llevando al desplazamiento y concentración de capitales con la consiguiente segregación socio-espacial (Janoschka, 2011).

A partir de ese período se empieza a verificar también un mayor impacto en la mercantilización de las subjetividades individuales y por tanto de la vida humana, impulsada por la evolución y baja de precios de las tecnologías (Castells, 1995) que permitieron la llegada masiva de medios de comunicación a los hogares, y últimamente por la influencia de internet, redes sociales, y *opinion minning*, haciendo necesario que las ciencias otorguen mayor importancia en los estudios a “*los lugares concretos y a los imaginarios, como parte del discurso de identificación local, así como de generación de protestas y resistencias*” (Janoschka, 2011).

Ante las identidades locales amenazadas, ocasionadas por la *producción del espacio* en los términos descriptos por Lefebvre (1974)², la sociedad reacciona desde la estrategia ya planteada por el romanticismo de “*convertir en paisaje el planeta*” (Roger, 1997, p. 49) buscando la máxima distinción entre los individuos desde la emoción sensible. En este sentido se podría leer el reciente retorno de la teoría de la arquitectura a categorías como lo pintoresco o el rescate de la “atmósfera” de los lugares (Ábalos, 2005; Böhme, 2017; Zumthor, 2006).

Sin embargo, el mercado avanza permeando también este intento de revalorización de lo local: las identidades individuales buscan ser completadas de manera artificial mediante mercancías ofrecidas como parte de una ideología pero vaciada de contenido (Hiernaux, 2014), que termina convirtiendo al propio sujeto en la mercancía apreciada³, y es el paisaje el medio utilizado cuando la producción se refiere al territorio. Patrones urbanos emergentes durante ese período presentan características comunes que son descritas por algunos autores en términos de ruptura de lazos físicos y simbólicos (Borja, 2014), banalización de los paisajes (Muñoz, 2010), creación de no-lugares (Auge, 1992), o violencia simbólica (Muñoz, 2010). Ya Simmel (1986), cuando analizaba la vida en las “grandes urbes” advertía sobre la “*insensibilidad a las diferencias entre las cosas*” ocasionada por la transformación de todos los valores en el único valor del dinero.

A partir de 2000 en las ciudades latinoamericanas hubo reacciones ante este avance acompañando el surgimiento de movimientos sociales de base populista⁴. Este proceso se verificaría en conflictos latentes que se activan ante las transformaciones urbanas provocadas por las políticas neoliberales y por la imposición de una modernidad europeizante (Janoschka, 2002). Múltiples casos son advertidos principalmente por la geografía crítica: el mall construido en Castro, la gentrificación en el parque histórico de Pelourinho en Salvador Bahía, la mercantilización de los pueblos mágicos en México, las restricciones de acceso a la Costanera de Guayaquil, o las urbanizaciones

² “*El espacio se inscribe en su totalidad en el modo de producción capitalista modernizado: se utiliza para la producción de plusvalía. La tierra, el subsuelo, el aire y la luz se incorporan a las fuerzas productivas y a los productos. El tejido urbano constituido por múltiples redes de comunicación e intercambio forma parte de los medios de producción. La ciudad y los diferentes establecimientos (oficinas postales, estaciones ferroviarias, depósitos y almacenes, transportes y servicios diversos) constituyen capital fijo. La división del trabajo penetra el espacio entero (y no sólo el «espacio del trabajo», el de las empresas). El espacio en su conjunto se consume productivamente, al igual que los edificios y locales industriales, las máquinas, las materias primas y la fuerza de trabajo misma*”. Lefebvre, 1974, p. 380.

³ Esta situación es mucho más crítica últimamente mediante el uso extendido de las nuevas tecnologías de análisis del *big data*.

⁴ En Argentina esta reacción es descrita por Fernández A. M. et al, citada por Cristiano, 2016

cerradas extensas en Buenos Aires (Molina Canales, 2013; de Albuquerque Ribeiro, 2014; Hernández López, 2009; Andrade, 2006; Janoschka, 2002).

En Córdoba también se evidencian los patrones emergentes de la ciudad neoliberal. La aprobación en 1991 de la Ordenanza 8606 de “Urbanización Residencial Especial” puede marcarse como un momento de cambio que, luego de varias crisis, logra finalmente la apertura de la ciudad a una serie ininterrumpida de situaciones de pérdida de poder del Estado frente al Mercado, ocasionando altos niveles de fragmentación del territorio y de segregación social (Di Marco, 2009). La proliferación de barrios cerrados con viviendas de lujo y su imagen ajardinada diferencial, el uso intensivo de especies exóticas como palmeras tropicales o césped con alto consumo de agua, el bloqueo de las vistas hacia las sierras a cambio de lugares artificiales cerrados en grandes centros comerciales, entre otras manifestaciones, constituyen una tendencia que recién una década después y como reacción a la crisis de 2001 comenzarían a expresarse como conflictos⁵.

Serían dos los eventos que por su carácter y cercanía espacial y temporal podrían indicarse como puntos de inflexión:

- la desafectación en noviembre de 2000 de la Reserva Ecológica del Suquía en los terrenos adyacentes al Estadio Córdoba con el intento oficial de convertirlos en cancha de golf (Klocker, 2001) y
- la quema de los encofrados de instalaciones comerciales en el Parque de Las Naciones⁶ por parte de un grupo de vecinos (Imagen 1).



Imagen 1. Incendio de instalaciones comerciales en el Parque de las Naciones. Fuente: La Voz del Interior

Es a partir de entonces que se comenzaría a hacer efectiva la conflictividad urbana que había permanecido latente desde los 90 activándose la resistencia ciudadana frente a la mercantilización del espacio y haciendo evidente el intento del Sistema económico administrativo de instalar un único paisaje instrumental.

La arquitectura y el urbanismo, debido a su rol en la creación y modelado de las vistas e imágenes de los lugares, suelen responder a las necesidades de las administraciones y del mercado *concibiendo* el espacio físico y por tanto incidiendo también en el espacio social y en las subjetividades. Esto pone al paisaje como un componente importante en la dinámica de las ciudades neoliberales haciendo imprescindible un marco que permita la lectura crítica del fenómeno.

El objetivo de este trabajo es, mediante el desarrollo y aplicación de un corpus conceptual adecuado, identificar y caracterizar conflictos urbanos en los que haya incidido el paisaje como un medio para la conformación del territorio en la ciudad de Córdoba entre 2002 y 2015.

⁵ Son muchos los estudios sobre la incidencia del mercado y diversos tipos de conflictos urbanos en Córdoba, considerando el paisaje desde la perspectiva de la conformación socio-espacial del territorio y de las representaciones sociales. Entre otros se puede citar Ammann, 1997; Boito & Espoz, 2012, 2014; Di Marco, 2009; Gargantini et al., 2016; Irós, 2007; Marengo, 2006; Tecco & Fernández, 2009

⁶ «Incendian restaurante en Parque de las Naciones», 2002. Este parque a su vez fue resultado del desplazamiento de la Villa 17 de Octubre que existía en el lugar en el año 1995 y se encuentra cercano a la que era Reserva Ecológica del Suquía.

El paisaje

El *mundo de la vida* es el trasfondo apromblemático, ya interpretado, sobre el que se asienta la comunicación: conocimiento intersubjetivo pre-científico que es fundamento del conocimiento objetivo (Husserl, 2008). Habermas (1981) refiere que

“es el lugar trascendental en que hablante y oyente se salen al encuentro; en que pueden plantearse recíprocamente la pretensión de que sus emisiones concuerdan con el mundo (con el mundo objetivo, con el mundo subjetivo y con el mundo social); y en que pueden criticar y exhibir los fundamentos de esas pretensiones de validez, resolver sus disentimientos y llegar a un acuerdo” (p. 179).

El paisaje es un componente del mundo de la vida, e *in actu*, desde el paisaje, los agentes se entienden sobre las dimensiones objetiva, social y subjetiva en el territorio. Entonces, para este estudio, el paisaje es definido como una lista de atractores mnemónicos⁷, activada y/o actualizada mediante una vista o una imagen (Kosslyn, 1996; Marr, 1982) (principalmente, aunque no exclusivamente ya que también influyen otros sentidos) de un patrón espacial en el territorio (Forman & Godron, 1986; Lynch, 1960; Mc Harg, 1969). Moviliza deseos y sentimientos (Cristiano, 2016; Gutiérrez Vidrio, 2013; Habermas, 1981), y juicios con pretensión de verdad y eficiencia (Habermas, 1981), estableciendo una relación dialéctica con las normas aceptadas como válidas por los grupos, y orienta acciones (Baudrillard, 1972; Habermas, 1981) (Imagen 2).

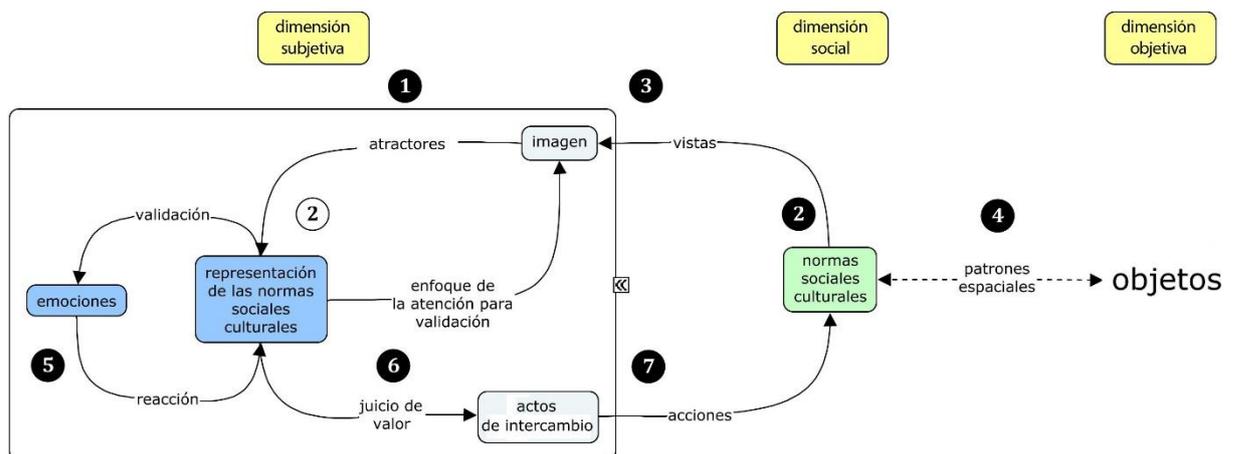


Imagen 2. Esquema de definición de paisaje. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la definición anterior, se eligió *lista* (1) y no *estructura jerárquica* debido a la inversión de la relación significado/significante: lo estable es el significante –los patrones espaciales–, mientras que el significado se desplaza en función de los grupos y sus representaciones compartidas (2). Es esta identificación con ciertos patrones espaciales lo que genera conflictos de paisaje que funcionan reafirmando las identidades y pertenencias. Las vistas no necesariamente tienen que ser de un territorio real, sino que pueden ser solo una imagen del mismo (3). Compartidas por los grupos la información (4) y los deseos y sentimientos (entre ellos la emoción estética) (5) se expresan en juicios de valor (6) y en diferentes tipos de acciones (7).

En lo que hace a la historia del concepto la definición propuesta abarca tanto las que tienen su origen en el arte y la estética (Ábalos, 2005; Berque, 2009; Maderuelo, 2005; Roger, 1997) como aquellas que se refieren al espacio geográfico (Forman & Godron, 1986; Santos, 2000). Berque (2009) entre los criterios que determina para identificar si una cultura dispone del concepto del paisaje se refiere principalmente al reconocimiento de la belleza

⁷ “Denomino en particular, “atractor” de una imagen material visual a un conjunto de formas, que, en un momento dado, ya está organizado, con cierta constancia, en una imagen mental almacenada en la memoria visual, la cual se actualiza o no por su correspondencia o falta de correspondencia con la configuración que el perceptor efectúa a partir de dicha imagen material visual propuesta” (Magariños de Morentín, 2008, p. 226).

de los lugares, a su reproducción espacial en los jardines, y a la creación de espacios que permitan las vistas, incluidos en los puntos 5, 4 y 3. Por otra parte, la aceptación de la diversidad de miradas y los conflictos que ello supone (1, 2 y 6) la apartan de la postura romántica, con una perspectiva situada de respeto por la multiculturalidad.

Paisaje y conflictos urbanos

Toda intervención en el territorio pone en situación partes del mundo de la vida que pueden ser interpretadas de modo encontrado por diferentes grupos. Conflictos que permanecían latentes se activan cuando ante una intervención o proyecto de intervención en la estructura física de la ciudad ocurre una reacción de un colectivo ciudadano en el ámbito público. En estas situaciones se hacen explícitos los paisajes diferenciales percibidos por cada grupo y sus estrategias de construcción. La relación particular entre las imágenes del territorio y las emociones intersubjetivas que despiertan no solo ocurre como una instancia de racionalización del mundo de la vida, sino que en las ciudades neoliberales también es mediatizada por el Sistema económico administrativo con fines instrumentales afectando la reproducción simbólica y normalizando y banalizando los paisajes (Habermas, 1981). La transformación de los espacios urbanos en territorios de consumo por parte del Mercado (Habermas, 1981), en que el Estado participa tanto mediante la falta de regulación efectiva como a través de acciones concretas (Gargantini, Martiarena, & D'Amico, 2018), pone continuamente en riesgo los paisajes locales y las identidades de los grupos. Así es como surgen conflictos urbanos, definidos por Jordi Borja (1975) como

“la expresión y respuesta que da una colectividad a las contradicciones generadas por el propio desarrollo urbano. No se trata pues de todo conflicto social que se produce en el espacio urbano sino de aquellos que hacen referencia a la organización de la producción y del consumo del territorio (usos del suelo y accesibilidad del equipamiento) y a las reglas e instituciones que regulan la acción de estos mecanismos” (p. 41).

Es en la resolución de estas contradicciones que los grupos hacen explícitos sus paisajes identitarios, y es sobre la concreción de estos paisajes que se dirimen los desacuerdos. En el momento en que se pone en situación un sector del territorio las miradas que antes se compartían de modo intersubjetivo se materializan en descripciones e imágenes. Diferentes objetos de atención tanto preexistentes como contruidos para la ocasión pierden su dimensión fantasmática evidenciando su superposición territorial.

En su análisis sobre la producción capitalista del territorio Lefebvre (1974) indica que para que la relación *tierra-capital-trabajo* pueda realizarse en el espacio este debe ser: *global*, es decir portador de una abstracción que reduzca las diferencias; *fragmentado*, que localiza las particularidades con el propósito de controlarlas; y *jerarquizado*, “*ubicando los lugares despreciables y los nobles, los prohibidos y los soberanos*” (p. 319). Mediante el uso instrumental del paisaje el Sistema económico-administrativo interviene en el espacio manipulando las emociones, facilitando la acumulación asimétrica, y finalmente ocultando la violencia.

La movilidad propia del capital interviene cíclicamente reemplazando la diversidad de paisajes por un único paisaje global actualizado, para así poder remercantilizar el territorio (Harvey, 2014). De este modo el Mercado procura paisajes inestables, efímeros, que pueden ser rápidamente desechados lo que lleva a su banalización (Muñoz, 2010), a la construcción de lugares sin historia amenazando la estabilidad de las identidades culturales (Augé, 1992).

Dimensiones del paisaje: poder y representaciones de la ciudad

El Sistema dinero-poder busca captar las plusvalías de la producción del espacio a la vez de controlar la conflictividad que se genera en la sociedad. Postergando la participación ciudadana en las decisiones de obra pública y relajando la regulación de las intervenciones privadas, a partir de 1990, los diferentes niveles de gobierno en la ciudad de Córdoba y agentes privados con poder de intervención territorial activaron la multiplicación de los conflictos urbanos, reforzando las identidades de organizaciones ciudadanas existentes o incidiendo en su génesis. En cada uno de los conflictos, al estar relacionados con el territorio, los distintos grupos pusieron en juego

necesariamente paisajes para representar los lugares deseados o rechazados utilizando diversas estrategias: partiendo desde los imaginarios para luego intentar hacerse efectivos en el territorio, o desde intervenciones concretas que luego buscaron seducir mediante artificios estéticos, persiguiendo el ocultamiento de los conflictos o tramando su puesta en escena.

Estas dinámicas de la ciudad son estudiadas por especialistas de diversas disciplinas, que desde sus múltiples enfoques actualizan paisajes en sus grupos de influencia. Para deducir las categorías emergentes de las diferentes representaciones y sus propiedades teóricas, se aplicó el método de Teoría Fundamentada partiendo de un marco referencial que, al no ser específico al tema, implicó la deducción de hipótesis mediante la comparación constante (Glaser & Strauss, 1967; Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista, 2010).

Para esto se fueron realizando entrevistas en profundidad a agentes clave (Tabla 1) seleccionados por su rol como formadores de opinión (a través de la docencia, la investigación o el periodismo), o por su capacidad de incidencia en el diseño y ejecución de proyectos urbanos al actuar en cargos de gestión pública durante el período analizado. El muestreo incluyó un grupo inicial⁸, que se fue ampliando para acompañar el desarrollo del marco teórico. Las entrevistas, de formato abierto, fueron guiadas por una pregunta realizada a los entrevistados con anticipación pidiendo nombrar conflictos urbanos en la ciudad de Córdoba en los que hubiera incidido el paisaje entre 2002 y 2015.

Tabla 1. Selección final de los entrevistados en función del campo de acción. Están ordenados siguiendo la hipótesis de trabajo evolucionada en que se identificaron tres dimensiones del paisaje. Durante las entrevistas, en general, todos refirieron a las tres dimensiones.

Dimensión objetiva	Dimensión social	Dimensión subjetiva
E01. Ecología. Docencia en grado y posgrado. Investigación.	E05. Arquitectura del Paisaje. Docencia en grado y posgrado. Investigación.	E11. Arte urbano local. Participación en exhibiciones locales e internacionales.
E02. Cs. Agropecuarias. Docencia en grado y posgrado. Investigación. Cargo de gestión en la Dirección de Espacios Verdes de la Municipalidad de Córdoba durante el período analizado.	E06. Abogacía ambiental. Docencia en grado y posgrado. Investigación. Cargo de gestión en la Nación durante el período analizado.	E12. Arquitectura. Arte. Docencia en grado. Investigación. Participación en exhibiciones locales.
E03. Urbanismo. Paisaje. Arquitectura. Docencia en grado y posgrado. Investigación. Cargos de gestión en la Dirección de Vivienda de la Provincia durante el período analizado.	E07. Comunicación Social. Periodismo. Docencia en grado. Actividad profesional en la sección ciudadanos del diario La Voz del Interior durante el período analizado.	E13. Arte. Docente en grado. Participación en exhibiciones locales e internacionales. Cargos de gestión en Cultura a nivel Provincial y otros a nivel Municipal durante el período analizado.
E04. Urbanismo. Arquitectura. Docencia en grado y posgrado. Investigación. Cargos de gestión en Planeamiento de la Municipalidad y la Provincia durante el período analizado.	E08. Política. Economía. Historia. Docencia en grado y posgrado. Cargos de gestión a nivel provincial y municipal durante el período analizado.	
	E09. Semiótica. Comunicación Social. Docencia en grado y posgrado. Investigación.	
	E10. Geografía industrial. Docencia en grado y posgrado. Investigación.	

⁸ En el presente trabajo se presentan los resultados de trece entrevistas realizadas entre mayo de 2016 y agosto de 2018.

En un primer acercamiento se utilizó como unidad de análisis el conflicto. En una segunda instancia, y para ajustar el método de forma coherente con la noción expresada en el marco teórico de la superposición de múltiples paisajes en un único territorio, la unidad de análisis se definió en función de los sectores urbanos nombrados en donde ocurrían los conflictos. Para verificar la relevancia de los conflictos se realizó también el estudio documental de la producción de medios de comunicación en términos de su visibilización-manifestación. Aquellos no registrados en los medios fueron descartados.

En una primera hipótesis se agruparon los conflictos según los pares dialécticos de imaginarios que convocaban los diferentes grupos en relación a los paisajes puestos en situación⁹. Se identificaron tres pares dialécticos: naturaleza y progreso, memoria construida y desarrollo, y conflictos entre niveles socioeconómicos. Estas categorías no terminaban de explicar los casos nombrados, en particular el tercer par dialéctico, a la vez que quedaban fuera los casos relacionados con intervenciones artísticas o arquitectónicas innovadoras.

La ampliación del grupo de expertos y la relectura de los casos permitió ajustar la lectura a tres nuevas categorías. Siguiendo esta hipótesis derivada los paisajes se pueden agrupar en tres tipos según los argumentos valorados en su descripción, determinando la dimensión a la que se refieren: si son puestos en situación desde sus cualidades físico químicas, desde los acuerdos sociales explícitos o tácitos que los definen, o desde la expresión subjetiva de un autor. Esto implicó también la modificación de la definición operativa de paisaje.

Se reconocen a su vez, dos grandes grupos de conflictos: aquellos en los que este ocurre entre las dimensiones del mundo de la vida y se podrían superar mediante actos comunicativos, y aquellos en los que el Sistema económico administrativo funcionó permeando alguna de las tres dimensiones del paisaje ocasionando alteraciones en la reproducción del mundo de la vida.

Los entrevistados nombraron más de cincuenta lugares donde el paisaje estaría incidiendo en los conflictos urbanos. En cada lugar se pueden reconocer las diferentes dimensiones del paisaje que se relacionan entre sí a veces de manera sinérgica, y otras oponiéndose. Estas representaciones pueden coincidir en el tiempo o ser diacrónicas. En Tabla 2 se listan algunas de las múltiples representaciones basadas en argumentos objetivos, sociales/normativos, o expresivos recuperados de las entrevistas y ampliados con publicaciones de distintos medios, que luego son asumidas por diferentes grupos ciudadanos (técnicos, investigadores, artistas, organizaciones no gubernamentales, instituciones de gobierno, empresas, etc.) orientando su preferencia e identificándose con paisajes en varios casos incompatibles entre sí.

Los agentes refieren a los conflictos según tres dimensiones diferentes del paisaje:

a) Dimensión de los objetos: son conflictos en los que lo que se pone en cuestión aspectos relacionados con la materialidad o los flujos de energía físicos o químicos. Es mediada por un tipo de saber teórico-empírico (Habermas 1981). En el paisaje esta dimensión es asumida por la ecología (en particular la ecología de paisajes que tiene en cuenta los patrones espaciales en el territorio), el urbanismo tradicional y las ingenierías¹⁰ mediante la construcción de infraestructuras o la definición de estrategias relacionadas con los ecosistemas y su clasificación y manejo. El Sistema económico administrativo interviene orientando las acciones exclusivamente hacia el logro de la eficiencia productiva, simplificando los ecosistemas con la consiguiente pérdida de diversidad, construyendo infraestructuras hiper especializadas para la aceleración de los flujos considerados estratégicos (dinero, información, vehículos, agua potable, electricidad, gas, etc.); restringiendo los usos urbanos según sectores y limitando sus funciones a las mínimas aceptables (p. e. considerando sólo las variables de acceso espacial); relocalizando, dirigiendo o impidiendo el acceso de los cuerpos; impulsando solo las formas y flujos eficientes y que facilitan el manejo mediante un modelo sistémico con el menor número de variables. Conducen a la pérdida de diversidad y de capacidades (Martíarena, Matteucci, & Del Sueldo, 2010). El paisaje centrado en los objetos reproduce los patrones espaciales con un contenido social que se aleja de la diversidad y estandarizando las emociones: es el espacio transparente de Lefebvre, cuyo antecedente es el concepto jurídico de terra nullius por el cual los colonizadores no reconocían los derechos de los pobladores originarios (Portero, 2018).

⁹ Esta instancia intermedia se encuentra publicada en Martíarena, 2017.

¹⁰ Algunas ramas de las ciencias nombradas incluyen la dimensión social.

En los conflictos nombrados por los entrevistados la reacción ocurre frente a intervenciones que amenazan el funcionamiento de los sistemas natural y/o urbano. Estas alteraciones suelen ser debidas a las acciones que resultan de la construcción de infraestructura por parte de agentes públicos, privados, o de acciones colectivas, en general resultantes de la falta de control por parte de la administración.

b) Dimensión social: en este tipo de conflictos lo que está puesto en situación son los consensos construidos por los grupos y relativos al espacio. *Lugares* surgen de acuerdos tácitos (la intersubjetividad de las emociones generadas, la sacralización mítica del espacio, la memoria colectiva, etc.) que con el tiempo pueden formalizarse en normas coercitivas (los límites territoriales en sus diferentes escalas y las restricciones de acceso, los regímenes de propiedad privada o colectiva, las legislaciones de uso, ocupación, edificación, materiales, arbolado, etc.).

El Sistema económico administrativo se asienta sobre los acuerdos respecto al valor monetario del territorio y el dominio del espacio y los cuerpos en la forma de propiedad privada o colectiva. Estos acuerdos son el eje del sistema jurídico administrativo en la sociedad de mercado (Habermas, 1981). En las sociedades de mercado poscapitalista el territorio, los cuerpos, y su información se convierten en valor de cambio cuyos flujos son regulados por el poder administrativo mediante el urbanismo estratégico (Boito & Espoz, 2014), el que a su vez es valorado según su eficiencia para acelerarlos. Las vistas extienden lo público (lo que está ahí para ser visto por todos), conformándose en muchos casos sobre la propiedad privada, entrando en conflicto con sus derechos de uso y “privatizando” los paisajes de los grupos. Los criterios de eficiencia inmediata propulsados por el capitalismo neoliberal amenazan las identidades al convertirlos en bienes de cambio valorados según la estética diferencial de la moda, simplificando y estandarizando códigos de comunicación, reduciendo la complejidad de los lenguajes espaciales, desconectándolos de los grupos que los crearon, reemplazándolos por nuevos lenguajes extraños a la cultura local, o tratando de recomponerlos mediante la construcción de falsos históricos y el collage de ornamentos siempre de dudosa calidad técnica y estética.

El Sistema destruye y reconstruye vaciando de contenido y alterando el contexto de las representaciones de los objetos, modificando o relativizando las normas que se refieren al territorio, construyendo un paisaje imaginario aséptico en relación al patrimonio (Massey, 2012).

Se identificaron lugares construidos o con una impronta natural, valorados desde la memoria colectiva grupal, donde el conflicto surge porque son afectados (o amenazados) por intervenciones de diversas escalas.

c) Dimensión expresiva: estos conflictos ponen en situación la subjetividad y el arte. Una expresión auténtica debería ocasionar cierta ruptura con las normas empujando la cultura local. Es en la instancia libre de creación donde el sujeto se expresa de manera plena. En relación al paisaje esta se puede referir a la innovación sobre el estado de cosas (p. e. un nuevo puente que conecta dos lugares aislados), a los acuerdos normativos y su patrón espacial consecuente (p. e. una nueva normativa de edificación que permite mayor altura en un sector), o a una emoción estética diferencial que actualiza la percepción de un territorio preexistente (p. e. un nuevo edificio que reinterpreta un sector¹¹). Al comunicarse esta innovación puede o no ser adoptada pasando de modo progresivo al campo de la dimensión social. El Sistema dinero/poder coopta la personalidad creativa impulsando innovaciones espaciales diferenciales para justificar la intervención sobre las otras dos dimensiones (no necesariamente en el mismo espacio físico) desplazando el conflicto *Sistema vs dimensión social* o *Sistema vs dimensión objetiva* hacia *dimensión expresiva vs dimensión social* o *dimensión expresiva vs dimensión objetiva*. La creación de paisajes innovadores al servicio del Sistema económico administrativo se resuelve sólo de un modo instrumental, aislada tanto de su contexto físico como social.

En todos los conflictos urbanos nombrados se evidencia el poder del paisaje en las diferentes etapas de la producción del espacio. En la instancia de proyecto y usando infografías funciona en la dimensión social intentando seducir a compradores antes de la construcción efectiva utilizando artificios estéticos, pero a la vez alertando a grupos de interés sobre posibles impactos. Cuando el poder es ejercido de manera omnimoda, en parte debido a que se dispone del recurso económico, como en el caso de las intervenciones provinciales, se evita la comunicación previa de imágenes. Se lee también una dinámica de adaptar y resignificar sucesivamente el paisaje proyectado en

¹¹ Aquí puede nombrarse el caso de Turner, que “descubre” el valor estético de la niebla en Londres al pintarla en sus cuadros (Roger, 1997, p. 18), o en nuestro caso local al arquitecto Togo Díaz con el uso del ladrillo.

función de situaciones emergentes. Esto se da en el caso del Batallón 141, en donde las infografías de la intervención se van modificando para abarcar imaginarios de los grupos en conflicto. También ocurre en casos contruidos como en los barrios ciudad, mediante estrategias de embellecimiento (Boito & Espoz, 2012, 2014; Boito, Sorribas, & Espoz, 2012; y Espoz, 2013). En intervenciones como la Media Legua de Oro el paisaje en su dimensión expresiva es usado instrumentalmente excediendo la escala de la ciudad, proyectándose a nivel nacional. Esta intervención que abarcó a varios edificios de un sector urbano buscó reforzarse sinérgicamente con la ubicación central del lugar, modificando el patrimonio construido.

Tabla 2. Listado parcial de lugares nombrados por los entrevistados donde se identifican las dimensiones del paisaje incidiendo en los conflictos urbanos. Las dimensiones de los paisajes referidas nombran el patrón espacial en que se enfoca la atención. Las descripciones se limitan a lo referido por los entrevistados.

Lugar	Incidencia del paisaje en los conflictos urbanos		
	Dimensión de los objetos	Dimensión social	Dimensión expresiva
Barrio Nueva Córdoba	Densidad de habitantes que excede la carga de la infraestructura del barrio originalmente prevista. Las evidencias más importantes serían los volcamientos de cloacas, y la cantidad de vehículos. Esto último es usado como argumento para intervenir en el patrimonio (plaza España, parque Sarmiento, etc.) y crear nueva infraestructura (nueva terminal de ómnibus).	Pérdida del tejido patrimonial del s. XIX debida a la normativa de edificación que permite edificios de altura. Edificios que mediante excepciones aprobadas por la Municipalidad exceden incluso la altura permitida para ganar rentabilidad. Cambió fuertemente en un momento, hoy ese cambio se extiende hacia barrio Güemes.	Reacciones encontradas ante la estética de los edificios de ladrillo visto. Algunos copiarían el estilo del Arq. Togo Díaz como un modo de marketing de venta. El barrio asume una identidad estética diferencial de clase media alta.
Parque Sarmiento	No cumple con su función ambiental, entre otros motivos porque el arbolado está viejo. La dificultad del cruce peatonal de la Av. del Dante se resuelve mediante un cantero central. El lago se encuentra contaminado. Pérdida de superficie verde por construcciones (confiterías, banco, club, etc.).	Pérdida de la imagen original creada por Thays debida al cruce de automóviles, al cantero central con palmeras, a la escuela ubicada junto al monumento del Dante. Es usado por gente de los barrios pobres como turismo de fin de semana. Es el lugar en el que se les permite estar a los pobres. Se realizan eventos que enfatizan la noción de clase (festival del chori).	En el parque se encuentran esculturas (se nombró en particular los aros de colores del bicentenario) que son intervenidas por la gente que las usa, siendo esto considerado por algunos como vandalismo.
Villas de emergencia (Maternidad,	Ubicadas en la periferia. Riesgo por construcción deficiente.	Alto valor de la tierra donde se encuentran y por eso se las desplaza.	Efecto estético negativo para “la gente” y los emprendimientos que

Mandrake, Richardson, Costa Canal)	Mala calidad de vida (se entiende en lo relativo a los servicios provistos por la infraestructura urbana). Algunos lugares con peligro de inundaciones. Presencia de basura. Producción con animales de granja incompatibles con la ciudad (criaderos de chanchos). Se ven como espacios de oportunidad para construir infraestructura vial (La Maternidad, Tropezón) o de parques (12 de octubre), o urbanizaciones de altura (El Pocito).	Ocupadas por grupos culturales de origen rural o de otros países que no comparten las costumbres urbanas (puertas en las casas, baños dentro de las casas). Espacios donde se construyen y fortalecen otras culturas. Estas en algún momento pueden desbordarse (como en el evento de la sublevación policial del 3 y 4 de diciembre de 2013).	hace que sean ocultadas detrás de muros, embellecidas mediante intervenciones (como murales o grafitis), o desplazadas para ser reemplazadas por parques o edificios nuevos.
Ex Cervecería Córdoba	Reemplazo de la edificación industrial desocupada por un complejo en altura. Área con todos los servicios, cercana al centro.	Sector junto al río Suquía que requiere ser “dinamizado” económicamente. Ante el proyecto inmobiliario de construcción de un complejo de viviendas y comercial en el edificio patrimonial los vecinos conforman la Multisectorial Defendamos Alberdi que comienza a actuar en todo el barrio. El valor social de la vista de la chimenea, su demolición y su reconstrucción como falso histórico en otra posición hablan del poder de este elemento del paisaje (Imagen).	Las imágenes de venta del complejo Antigua Cervecería intentan recuperar la vieja estructura aunque iluminada de modo escenográfico.
Cinturón verde	La producción de alimentos a corta distancia del lugar de consumo corre riesgo de cambiar a un uso residencial, perdiendo ese valor estratégico (aumentando la huella ecológica).	Cambio de la normativa de uso de suelo, excepciones y transgresiones por parte de propietarios y “desarrollistas”, para instalar el uso residencial. Por la pérdida del valor económico cambia el grupo que lo trabaja “de los gringos a los bolivianos”. El valor del suelo como uso residencial es	Valor estético “espectacular” del sector con frutales y cultivos de flores que se estaría perdiendo.

	<p>Se pierde el buffer entre la ciudad y el cultivo extensivo fumigado.</p> <p>Se cierran los canales de riego, o no se mantienen, contaminando los cultivos con basura.</p>	<p>mayor por lo que empiezan a aparecer barrios cerrados desplazando los usos tradicionales.</p> <p>Desconocimiento de parte de los nuevos pobladores de la historia del lugar (como un patrimonio intangible).</p>	
Ex Batallón 141	<p>Proyecto inmobiliario a gran escala con gran impacto ambiental que supera la capacidad de carga del sector en relación a infraestructuras de cloacas y viales.</p> <p>Riesgo de inundación en zonas bajas cercanas por pérdida de superficie permeable.</p> <p>Pérdida de una posible extensión del espacio verde del parque Sarmiento.</p>	<p>Vecinos, científicos, y organizaciones reaccionan frente al gobierno provincial por la venta de tierras públicas a Corporación América, y al gobierno municipal por la autorización de construcción mediante un convenio urbanístico que autoriza una excepción de ordenanzas anteriores que definían el uso del lugar como área verde.</p>	<p>El proyecto es presentado con infografías que muestran una imagen moderna, de un gran complejo con edificios en altura, con un parque central y muchos árboles.</p> <p>Es nominado por la Universidad Politécnica de Madrid y la Cámara Inmobiliaria Argentina como uno de los proyectos más creativos e innovadores del año 2017.</p>
Parque de las Tejas	<p>Aumento de la superficie verde de la ciudad.</p> <p>Los escombros del edificio demolido se usan para construir el relieve.</p> <p>Se instala equipamiento.</p> <p>Se conecta la Av. Chacabuco con Ciudad Universitaria</p>	<p>El lugar se construye demoliendo un edificio histórico, que ocasiona la defensa por parte de grupos patrimonialistas.</p> <p>El nuevo parque es apropiado por los estudiantes universitarios.</p> <p>Son más caros los productos que se venden en este parque en relación al parque Sarmiento.</p>	<p>Tuvo éxito porque cambió el paisaje por una pradera (“de una calidad alta”).</p> <p>Hay una estética de los cuerpos, objetos y acciones que “corresponde” a ese lugar, que es reforzada por la presencia policial.</p>
Barrios ciudad (Ciudad de mis sueños)	<p>Límites espaciales y de recursos (sin acequias, sin tierra vegetal extensa para huertas o cultivos, sin bosque, etc.) que impiden la producción rural en la vivienda.</p>	<p>Grupos de barrios en pugna son trasladados a un mismo espacio.</p> <p>Se rompen las tramas de solidaridad preexistentes entre vecinos al desaparecer los bienes comunes frente a la noción de propiedad privada (aparecen puertas, llaves).</p> <p>Normas de higiene urbanas que limitan las capacidades al</p>	<p>El diseño de la vivienda nueva, diferencial en relación a las viviendas de la villa, sirve como motivo para que la gente sea desplazada (“les genera como un cariño”).</p> <p>Sentimiento de desolación por el nuevo barrio sin árboles.</p>

		impedir la producción de granja en la vivienda (chanchos, vacas, etc.).	
Media legua de oro (recorrido conectando Buen Pastor, Museo Evita, Museo Caraffa)	Refuncionalización de un recorrido urbano. Demolición de sectores de edificios para crear grandes vacíos y permitir vistas. Restauración e intervención en fachadas de edificios. Iluminación. Parquizado.	El gobierno de la provincia demuele e interviene sectores de edificios patrimoniales muy valiosos, algunos fuertemente simbólicos como la ex cárcel de mujeres convertida en un centro comercial con un pequeño espacio verde y con salas para exposiciones y eventos, o el Palacio Martín Ferreyra cambiando también su nombre a Museo Evita (simbolizando la transformación de un espacio privado de clase alta en uno popular). Se valoriza económicamente el entorno convirtiéndose en un recorrido turístico.	Se realizan diseños para los espacios intervenidos donde predomina una estética fragmentada que toma elementos de la arquitectura europea de moda del momento. Se construye una fuente con un show de luces y música. Los proyectos del Museo Caraffa y el Museo Evita ganan premios de arquitectura, son publicados en revistas especializadas nacionales e internacionales pero muy cuestionados por críticos locales. La policía controla el desplazamiento de cuerpos en función de características estéticas (piel, vestimenta, etc.).
Iluminación de edificios patrimoniales (Teatro San Martín, Museo Evita, Museo Dionisi, Banco de Córdoba, Banco de Acción Social)	Instalación de luces leds de colores en las fachadas de edificios.	El gobierno provincial interviene en edificios patrimoniales monumentales de la ciudad. Grupos de patrimonialistas reaccionan argumentando la banalización de las fachadas históricas.	Luces nocturnas que cambian de color de manera efectista iluminando las fachadas.
Intervención artística en la fachada del CCEC	Pintura de la fachada. Se utilizó pintura al agua para no dañar la construcción.	Grupos de patrimonialistas criticaron la intervención, por desvirtuar la imagen histórica del edificio. Junto con la intervención se organizaron debates sobre el valor del patrimonio y el espacio público.	La intervención, realizada por el artista Elián Chali, buscó contrastar con el soporte arquitectónico.

Fuente: Elaboración propia en base a artículos periodísticos y revistas científicas presentados como fuentes en el final del artículo.



Imagen 3. Vecinos se movilizan por los 15 años del cierre de la cervecera Córdoba en Barrio Alberdi. Fuente: La Voz del Interior

Imaginarios emergentes

En las entrevistas se identificaron tres pares dialécticos de imaginarios que funcionan desde la dimensión social del paisaje impulsando preferencias y rechazos.

Naturaleza y progreso

Las acciones señaladas refieren al impacto negativo sobre elementos naturales como bosques, río, arbolado urbano, topografía, aire, etc. debido a la construcción de infraestructuras o por comportamientos masivos “fuera de control” como el uso de vehículos particulares o la producción de residuos. Todos los entrevistados se ubicaron del lado del grupo de defensores de lo natural, donde el paisaje se describe en términos tales como “ciudad jardín”, el “río como una cinta que cruza la ciudad”, las barrancas “tapizadas de verde”, o parques como “praderas”. Un subgrupo busca diferenciarse de los “urbanistas”, que “tienen una formación funcional”, y de los que construyen los grandes centros comerciales, que estarían creando una “situación tóxica”. La objetualidad se representa en materiales que lo impermeabilizan todo como el hormigón, o el pavimento y grandes “volúmenes de tránsito” o “afluencia de gente”. Naturaleza y ciudad cobran entidad, y son representadas como en una lucha entre organismos vivos donde el hombre y cierta forma de progreso “enfurecen” a la naturaleza que en algún momento podría acabar con todo.

E01: “la ciudad tiene que tener, como un organismo vivo... lo que corre desde un lado tiene que tener a dónde entrar...”

E05: “[Refiriéndose al espacio donde está la casa de gobierno] si eso se cierra la ciudad va a tener un EPOC”

E07: “Lo que pasa es que el río... vos sabes que el río con San Vicente nunca se llevó bien, siempre San Vicente no... [...] el barrio le dio totalmente la espalda”

E05: “Con mi hermana la usábamos y tomábamos mate ahí [en la vertiente del Infiernillo]. Era espectacular ese lugar. ¡Se murió!”

E10: “*Si vos haces un pozo para enterrar un árbol salen jeringas de adentro de... de... o sea, un pocito de 20 centímetros, no tenés que cavar mucho.*”

E06: “*Qué más importante realmente que tener un pulmón [para la ciudad] o sea, pero impagable. Bueno, eso para mí ha sido algo que... que... en que fuimos violentados todos los habitantes de la ciudad de Córdoba. Ahora no le veo mucha solución*”.

E01: “[...] *el auto particular es el elemento más contaminante del planeta, excepto aquellos fenómenos naturales, como un volcán, algo por el estilo*”

E01: “[...] *de golpe un barrio como Quinta Santa Ana, que era muy acogedor, muy tranquilo se convirtió en un infierno*”.

E05: “*La casa de gobierno que está en la plataforma de inundación... ¡Yo estoy esperando que venga la [creciente] extraordinaria y la arrastre!*”

E11: “[refiriéndose al Buen Pastor] *El amontonamiento que tiene la gente ahí como si fuera un espacio verde, ¿no? No hay, no sé si llega a haber un metro de pasto, entonces vos ves que la ciudad necesita un pulmón, pero en vez de poner un pulmón ponés un trozo de cemento gigante*”

E12: “*el transporte es como un monstruo que ninguna gestión ha querido tomar el toro por las astas*”

Memoria y desarrollo

Estas categorías fueron representadas en las acciones de demolición de edificios, reemplazo de tejido patrimonial, de lugares naturales, o de asentamientos precarios, y otras intervenciones que modifican la configuración del espacio. Algunos de los objetos nombrados son edificios o lugares puntuales, singulares, mientras otros son tipologías arquitectónicas como *casa chorizo* o *conventillo* o ecosistemas, como *bosque*.

Los edificios nombrados son representados con valor simbólico para los barrios, asociados a grupos de “*hombres muy grandes, gente muy humilde*” que los defienden frente a los “*que se autodenominan desarrollistas*”. Hay otros grupos que se nombran con nostalgia, como si ya no estuvieran, como “*los estudiantes que ocupaban los conventillos*”.

En general se señala la “*edificación tradicional*” como una forma característica de patrón espacial valiosa. Esta edificación fue reemplazada para un grupo por manzanas que “*parecen una maqueta*” como un logro de la ordenanza, frente a otro grupo que la describe como una “*masa amorfa de edificios, todos iguales*”. Los edificios reemplazados serían testimonio de una “*época dorada*” no muy lejana donde lo construido también estaba en armonía con la naturaleza y que actualmente pareciera imposible de retener. Aparecen referencias a otras ciudades (París, Mendoza, Barcelona, la ciudad jardín norteamericana) que funcionan como modelo al que se aspiraba pero que se vio frustrado por un desarrollo descontrolado.

La percepción de las villas de emergencia, relacionadas siempre con la basura, “ocupando” espacios naturales asumidos como patrimoniales como el borde del río o bosques, motiva su demolición para que estos espacios puedan ser vaciados de una cultura considerada de poco valor y devueltos a la naturaleza. Son trasladados a casas “*de colores, con materiales, con puertas, con ventanas, con parque*”, a espacios supuestamente organizados con otro criterio más acorde a cierta ciudad deseada.

E05: “[refiriéndose a un viaje a Barcelona] *¡esta calle y la vereda...! cómo puede ser que hayan usado tanto terreno en una ciudad... bueno, eran otras épocas! ‘Vos te das cuenta’ me decía ‘que allá en Córdoba harían no sé cuántas casas!’. Una maravilla, hay sol, se respira. Entonces eran esos planes pensados en el hombre...*”

E04: “...esa densificación y... este... y esa posibilidad de construir en altura en los barrios tradicionales de Córdoba hizo perder mucho ese carácter de barrios tradicionales que estoy mencionando, no es cierto?”

E05: “... esto otro que es París, esto es París! Por supuesto, falsificado, pero era... pero es toda la tipología europea...”

E04: “Mis viejos profesores nos hablaban del río. Del río de Córdoba que... nos hacían referencia a otras ciudades, a París, a... a todas las ciudades europeas que tienen el río como elemento digamos... de máximo lucimiento paisajístico, urbanístico...”

E07: “[el centro y Nueva Córdoba son una] masa amorfa de edificios del Togo Díaz, todos iguales, marrones, feos...”

Civilización y barbarie

Entre los patrones espaciales se nombró a los dibujos de mármol blanco de la peatonal con un lujo que solo es posible para los pobres en el centro de la ciudad, los colores vivos y brillantes como un objeto del deseo de los grupos que viven en las villas, elementos como puertas y ventanas en oposición a lonas, o el vivir en la ciudad frente al “vivir bajo los árboles”.

Aparecieron imaginarios relacionados con un habitante cordobés, original (tal vez representado en la escultura del hombre urbano de Antonio Seguí), en contraste con inmigrantes rurales, peruanos y bolivianos, que tienen una cultura diferente que estaría cambiando algunos lugares “tradicionales” al exponer sus costumbres.

E05: “No importa si son pobres, si no son pobres, si es una especulación... ¡Pero la gente del campo viene a la ciudad y no tiene donde vivir! ¿Hay una realidad estructural, hay un comportamiento del campesino que se incorpora a la ciudad que eso se nota una barbaridad, ese comportamiento del hombre que vive bajo los árboles, viste, que come de ahí, que no tiene baño que no tiene..., viene a la ciudad y a dónde va a ir a vivir? ¡Si ni siquiera sabe abrir una puerta, y... tiene lonas!”

E09: “Qué implicó por ejemplo [la construcción del nudo vial] para todas las comunidades que estaban en la Villa del Tropezón ¿no? Donde digamos, no fue tematizado por la escena pública mediática digamos, no fue vivenciado como un conflicto sino como un progreso ¿no?”

E07: “[la peatonal era] el único lugar donde el pobre podía pisar mármol blanco”.

E04: “La gente no..., en general nosotros la llevábamos en un ómnibus, los llevábamos a todos a conocer el lugar donde íbamos a construir las casas [...]. Eso generó un... una... eh... como un cariño digamos, por la casa que iban a tener, la iban viendo. [...]. No..., fue muy bueno muy pacífica la... una linda experiencia desde el punto de vista social”.

E12: “[...] me metí al núcleo de Villa Urquiza atrás del Carrefour. Si uno lo mira desde la perspectiva disciplinar y desde el manualcito con el cual [...] enseñan lo que es espacio público, eso es un lugar abandonado, totalmente destruido, mugriento, sucio, peligroso, y todo... Ahora, si uno logra meter un filtrito y sacas todo lo que es la imperfección, la basura, los perros, los niños... el uso del espacio público es, te diría, comparable en atmósfera a [...] la película de la esfera de ese mundo feliz del sueño americano [...] The Truman Show”

E13: “[refiriéndose al uso que se hace los fines de semana del parque Sarmiento] te hacen el mundial del chori... me entendés? ¿y hacen todas esas cosas que son para enfatizar tu condición y enfatizar la mía no? que... pienso que todos tenemos influencia en la ciudad no? Pero el estado si o si busca controlarla lo más posible... porque saben que, si todos estos tipos salen a la calle, el encuentro de toda esta gente va a generar chispas...”

Hacia una construcción comunicativa de los paisajes

El espacio es producido en los casos analizados a través de múltiples acciones estratégicas del Sistema dinero-poder mediante la intervención en las tres dimensiones reconocidas del paisaje:

- Dimensión de los objetos: reducción de variables complejas para permitir el control del sistema y sus flujos. Pérdida de grados de libertad por especialización de las infraestructuras. Manejo selectivo, pérdida de valor funcional por falta de recursos en sistemas con altos requerimientos.
- Dimensión social: centralización de la atención (diseño del recorrido de la mirada y del movimiento de los cuerpos). Control de las vistas, y uso con fines políticos/económicos. Centralización simbólica de lugares, control mediante expulsión de lo(s) diferente(s). Preferencia por la intervención superpuesta a vistas cargadas de valor histórico. Imagen estratégica diferencial o simulada/temática, concebida y no creada desde la memoria colectiva, no situada.
- Dimensión expresiva: la expresión creativa es usada en los lugares formando parte de estrategias que no necesariamente se explican localmente, pueden responder a una escala mayor. Valoración de lo nuevo frente a lo patrimonial cultural y natural.

Un paisaje construido de forma comunicativa se distingue de aquellos instrumentales en que en su construcción o actualización “se persiguen sin reservas fines ilocucionarios con el propósito de llegar a un acuerdo que sirva de base a una coordinación concertada de los planes de acción individuales” (Habermas, 1981b, p. 379). A este ideal debería tenderse en la argumentación de los tres niveles del paisaje cuando es puesto en situación. La superación de los conflictos en torno al buen funcionamiento de los ecosistemas, a su adecuación a normas que no contradicen la identidad de los grupos interesados, y a la autenticidad expresiva, depende de la eficacia comunicativa en la instancia de construcción de los paisajes. Cuando desde un organismo de planificación se pone en situación cualquier sector del territorio, se deberían tener en cuenta los múltiples paisajes superpuestos en el lugar identificados por los diferentes grupos, comprendiéndolos como preexistentes en su memoria colectiva, y considerando a estos paisajes como cuasi-acciones debiendo el sujeto al que estas se imputan “*ser capaz de dar razones cuando lo exija el caso*” (Habermas, 191, p. 30).

La información necesaria para el funcionamiento de la ciudad nace de la experiencia colectiva, aunque también de la propuesta de grupos minoritarios, y se actualiza en usos y costumbres, en normas e instituciones. Los paisajes hoy pueden ser leídos como un tipo particular de información, asumiendo toda la problemática posmoderna implicada en la objetivación de valores estéticos.

La comprensión y visibilización de los conflictos relacionados con el paisaje abre un nuevo campo de acción para la resolución de las contradicciones del Sistema, para la protección de los *mundos de la vida*, permitiendo pasar de la *acción instrumental* a una *acción comunicativa* autoconsciente.

Bibliografía

- Ábalos, I. (2005). *Atlas pintoresco*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Ammann, A. B. (1997). *El discontinuo tejido urbano. Intervenciones urbanas y estrategias discursivas en la transformación de Córdoba: barrio Güemes, de un fin de siglo a otro*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Andrade, X. (2006). Guayaquil: renovación urbana y aniquilación del espacio público. *Ecuador Debate*, 68, 147-168.
- Anun, P. A., Pioletti, E. A., & Torres, P. (2014). Tramas conflictivas y dinámicas de interacción en el Parque de las Tejas. En M. E. Boito & M. B. Espoz (Eds.), En: *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de una ciudad en conflicto* (pp. 361-386). Rosario: Puño y Letra.
- Augé, M. (1992). *Los «no lugares», espacios de anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona 2000: Editorial Gedisa.
- Baudrillard, J. (1972). *Crítica de la economía política del signo*. México: Siglo XXI editores.
- Berque, A. (2009). *El pensamiento paisajero*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Böhme, G. (2017). *The Aesthetics of Atmospheres (Ambiances, Atmospheres and Sensory Experiences of Spaces)*. New York: Routledge.
- Boito, M. E., & Espoz, M. B. (2012). Poder, territorio(s) y construcción de entornos. Consideraciones políticas y metodológicas de los abordajes sobre cuerpos y emociones. *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 11(33), 725-748.
- (Eds.). (2014). *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario: Puño y letra.
- Boito, M. E., Sorribas, P. M., & Espoz, M. B. (2012). Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las ciudades-barrios como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación. *Papeles del CEIC*, 81.
- Borja, J. (1975). *Movimientos sociales urbanos*. Buenos Aires: Ediciones Siap.
- (2014). Prólogo. En: *Identidad y espacio público*. Barcelona: Gedisa.
- Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *EURE (Santiago)*, XXIX (86), 37-49.
- Buffalo, L., & Rydzewski, A. L. (2016). Conflictos territoriales en la periferia sur de la ciudad de Córdoba en el siglo XXI. *Revista Pensum*, 2(1), 57-80.
- Castells, M. (1995). *La ciudad informacional: tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cristiano, J. L. (2016). Esquema de una teoría del agente centrado en la creatividad. *Papeles del CEIC*, 153.
- de Albuquerque Ribeiro, D. (2014). Reflexões sobre o conceito e a ocorrência do processo de gentrification no Parque Histórico do Pelourinho, Salvador – BA. *Cadernos Metrôpole*, 16(32), 461-486. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2014-3208>
- Di Marco, A. (2009). Los espacios abiertos urbanos de la ciudad de Córdoba, historia de su gestión. En A. Di Marco (Ed.), *El espacio público desde una visión paisajística* (pp. 213-243). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Espoz, M. B. (2013). *Los «pobres diablos» en la ciudad colonial. Imágenes y vivencias de jóvenes en contextos de socio-segregación*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Forman, R. T. T., & Godron, M. (1986). *Landscape ecology*. New York: John Wiley & Sons, inc.
- Gargantini, D., Martiarena, M., & D'Amico, D. (2018). El gobierno del suelo urbano: representaciones y estrategias de articulación-acción de los actores estatales. *Territorios*, 119-136. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.5285>
- Gargantini, D., Martiarena, M., D'Amico, D., Peralta, J., Greppi, V., Romero, H. G., ... Cels, E. (2016). *Tierra de conflictos. Conflictos urbanos y violaciones al derecho a la ciudad en Córdoba capital*. (D. Gargantini & M. Martiarena, Eds.). Córdoba: EDUCC.

- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory. Strategies for qualitative research*. EEUU: Aldine Transaction.
- Gutiérrez Vidrio, S. (2013). Emociones y representaciones sociales. Reflexiones teórico-metodológicas. En F. Flores-Palacios (Ed.), *Representaciones sociales y contextos de investigación con perspectiva de género*. Cuernavaca: Universidad Autónoma de México.
- Habermas, J. (1981). *Teoría de la acción comunicativa* (Vols. 1–2). Madrid: Taurus.
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: Editorial IAEN.
- Hernández López, J. de J. (2009). Tequila: centro mágico, pueblo tradicional. ¿Patrimonialización o privatización? *Andamios*, 6(12), 41-67.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5.a ed.). Perú: Mc Graw Hill.
- Hiernaux-Nicolas, D. (2014). Identidades cosmopolitas y territorialidades en las sociedades posmodernas. En *Identidad y espacio público. Ampliando ámbitos y prácticas*. (pp. 41-54). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Husserl, E. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Irós, G. (2007). *Ciudad y región. Orientaciones para un desarrollo ambiental sostenible*. Córdoba: Editorial de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *EURE (Santiago)*, 28(85). <https://doi.org/10.4067/S0250-71612002008500002>
- (2011). Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, UNAM, 76, 118-132.
- Kosslyn, S. (1996). *Image and Brain: The Resolution of the Imagery Debate*. Cambridge MA: The MIT Press/Bradford Book.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.
- Lynch, K. (1960). *The image of the city*. Cambridge MA: The MIT Press.
- Maderuelo, J. (2005). *El paisaje: génesis de un concepto* (3.a ed.). Madrid: Abada Editores.
- Magariños de Morentin, J. (2008). *La semiótica de los bordes*. Córdoba: Comunicarte.
- Marengo, C. (Ed.). (2006). *La Periferia de Córdoba. Cuestiones sobre Hábitat Urbano*. Córdoba: INVIHAB.
- Marr, D. (1982). *Vision. A Computational Investigation into the Human Representation and Processing of Visual Information*. USA: W. H. Freeman and Company.
- Martiarena, M. (2017). Conflictos del paisaje y construcción de centralidades en la ciudad de Córdoba, Argentina. En *1º Congreso de Ciencia Política UNVM*. Universidad Nacional de Villa María.
- Martiarena, M., Matteucci, S. D., & Del Sueldo, R. (2010). Plan de conservación del sistema de espacios verdes urbanos asociados a la red de acequias de riego de la localidad de Tilcara, Jujuy, Argentina. *Revista de la Asociación Argentina de Ecología de Paisajes*, (1), 177-190.
- Massey, D. (2012). Un sentido global del lugar. En A. Albet & N. Benach (Eds.), *Un sentido global del lugar* (pp. 112-129). Barcelona: Icaria editorial.
- Mc Harg, I. (1969). *Design with nature*. USA: John Wiley & Sons, inc.
- Mertins, G. (2003). Transformaciones recientes en las metrópolis latinoamericanas y repercusiones espaciales. En *Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Molina Canales, M. C. (2013). Hacia paisajes banales. Estudio sobre normativas e imaginarios en la ciudad de Castro, Isla de Chiloé, Región de los Lagos, Chile. *Espacio Regional*, 2(10), 51-74.
- Muñoz, F. (2010). Urbanisation: Common Landscapes, Global Places. *The Open Urban Studies Journal*, 3.
- Roger, A. (1997). *Breve tratado del paisaje*. (J. Maderuelo, Ed.). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo: razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Simmel, G. (1986). *Las grandes urbes y la vida del espíritu*. Cuadernos políticos, (45), 5-10.

- Tecco, C. A., & Fernández, S. C. (2009). Espacios urbanos estigmatizados, segregación residencial y agenda pública local. *Administración Pública y Sociedad*, (16), 89-114.
- Zumthor, P. (2006). *Atmósferas*. Barcelona: Gustavo Gili.

Fuentes

- Busaniche, J. (2017, enero 9). *Cómo avanza Distrito Las Artes (nominado como proyecto más creativo)*. Recuperado 23 de junio de 2018, de <http://mendoza.puntoapunto.com.ar/como-avanza-distrito-las-artes-nominado-como-proyecto-mas-creativo/>
- Centro Cultural España Córdoba (2015). A juzgar por la fachada. Recuperado de <http://ccec.org.ar/old/2015/03/a-juzgar-por-la-fachada/>
- Díaz, S. (2008, noviembre 18). Foro Ambiental Córdoba. Apuntes para una propuesta de adaptación y mitigación del cambio climático global en la ciudad de Córdoba en el siglo XXI. Recuperado 2 de noviembre de 2018, de <http://www.lavoz.com.ar/files/Informe%20sobre%20el%20cambio%20climatico%20de%20Sandra%20D%C3%ADaz.pdf>
- Job, M. del M. (2011, abril 18). Cinturón verde, con menos productores. *La Voz del Interior*. Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar/noticias/negocios/cinturon-verde-con-menos-productores>
- Klocker, D. (2001, julio 29). El Suquía perdió su reserva ecológica y ganó basurales. *La Voz del Interior*. Recuperado de http://archivo.lavoz.com.ar/2001/0729/portada/nota46957_1.htm
- La Voz del Interior- Incendian restaurante en Parque de las Naciones. (2002, noviembre 11). Recuperado de http://archivo.lavoz.com.ar/2002/1111/portada/nota129940_1.htm
- Corredor de la Media Legua de Oro. (2008, marzo 30). *La Voz del Interior*. Recuperado de http://archivo.lavoz.com.ar/nota.asp?nota_id=175965
- Litvinoff, E. (2014, mayo 16). Ciudades barrio, entre la ilusión y el conflicto. *La Voz del Interior*. Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar/cordoba-ciudad/ciudades-barrio-entre-la-ilusion-y-el-conflicto>
- Marconetti, D. (2010, junio 4). El lago del Parque Sarmiento vuelve a mostrar su mejor cara. *La Voz del Interior*. Recuperado 2 de noviembre de 2018, de <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/cordoba-ciudad/el-lago-del-parque-sarmiento-vuelve-mostrar-su-mejor-cara>
- Mariño, G. (2014, septiembre 15). «Córdoba turística»: Qué pasa cuando el centro es embellecido y la periferia marginada. Recuperado 17 de agosto de 2018, de www.telediariodigital.net
- Montenegro, R. A. (2011, enero 22). Pasar a la historia por destruir la historia. *La Voz del Interior*. Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar/opinion/pasar-la-historia-por-destruir-la-historia>
- Mooney, A. (2013, septiembre 3). Controversia por la iluminación de algunos edificios históricos. *La Voz del Interior*. Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/controversia-por-la-iluminacion-de-algunos-edificios-historicos>
- Pandolfi, G. (2012, enero 14). Más edificios pasan la altura permitida. *La Voz del Interior*. Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar/cordoba/mas-edificios-pasan-altura-permitida>